

ESPOSAS?

Inspirada en hechos reales, aunque sea difícil creerlo

De Daniel Salomone

ESPOSAS?

Wendy

Roxy

Farrah

(Sentadas en un sillón de lo que parece ser una moderna sala de espera, se encuentran tres bellas mujeres. Ellas son Wendy, Roxy y Farrah. Las tres lucen una camisola y pantalones de internas de hospital. Se puede ver una mesa baja con folletos perfectamente ordenados sobre de ella, una jarra y vasos con agua y, hacia el fondo del escenario, un perchero con túnicas blancas. Una camarita enfoca a las tres mujeres y las proyecta en un televisor. Las vigilan. Roxy lleva un bolso en su mano)

WENDY: *(Abanicándose con uno de los folletos)* ¡Qué calor hace aquí! ¿Demorarán en llamarnos?

(A Farrah, que permanece en silencio, recta, y malhumorada) ¿Farrah? ¿Cuánto falta?

ROXY: ¿Qué?

WENDY: No hablaba contigo, Roxy. Hablaba con Farrah.

ROXY: Perdón. No quise entrometerme en tu conversación con Farrah. No pretendía ser irrespetuosa contigo, Wendy. Pensé que hablabas conmigo...que soy Roxy. No con Farrah que es ella *(Señalando a Farrah)* Ja,ja. Se ve que me está fallando *(Toca su cabeza)* Je, je. No me hagas caso. Ji, Ji *(Silencio largo. Luego grita sin razón aparente)* ¡Nooooooooo! *(Wendy se sobresalta, Farrah permanece inamovible)* ¡Déjame sola! No quiero que hables más. *(Llora durante unos segundos)* ¿Por qué nadie me da importancia? ¿Por qué nadie quiere dirigirme la palabra? *(Wendy*

pretende hablarle) No digas nada. (*Wendy pretende hablarle*) No quiero escucharte. (*Wendy pretende hablarle*) No pretendas consolarme. (*Wendy pretende hablarle*) Yo ya no tengo consuelo. (*Llora sin reparo. Wendy permanece en silencio*) ¿Te has dado cuenta? Ya ni me hablas. Cuando ustedes dos me hablan, yo siempre las escucho y ahora, sólo recibo su silencio. Nadie me da una palabra de aliento cuando necesito que me apoyen... Nadie sabe lo que...

WENDY: ¡Basta, Roxy!

ROXY: Lo siento, Wendy. Perdóname. (*En tono confidente*) Mi marido me ha confesado que ya no soporta mis inestabilidades... e inconformismos...e inseguridades. (*Llora*) (*Recita en tono de poesía*) ¡La tormenta en mi pecho llueve por mis ojos! ...(*Cambia el tono*) Yo no tengo paraguas. El viento siempre los rompe. (*Wendy hace gestos de no entender lo que dice Roxy*) No sé para que los inventaron... a los paraguas, no a los maridos. (*Pausa larga. Grita sin razón*) ¡Soy una loca! ¡Soy una loca! Él tiene razón.

WENDY: (*En susurros*) Ellos nunca tienen razón.

ROXY: (*Tranquila y sonriente*) Él dice que ya no me soporta y que necesito urgentemente esta rehabilitación, dice que estaré mejor después de pasar una temporada en “La Clínica” (*Ríe, luego llora exageradamente por unos segundos*) (*Grita*) ¡Yo no soy loca! ¡Oyeron! (*Sin sentido*) ¡Ñaaaaaaa! (*Sonriente y tranquila*) ¿Quieres que te enseñe una receta que aprendí en un programa de televisión? Es un manjar: Strogonoff de carne. Mi marido la adora.

WENDY: ¿Roxy?

ROXY: ¿Sí, Wendy?

WENDY: Ya cállate, por favor.

ROXY: Sí, Wendy.

WENDY: ¿Cuánto falta, Farrah?

ROXY: ¿Qué?

WENDY: Te dije que hablaba con Farrah.

ROXY: Perdón.

WENDY: *(A Roxy)* ¿No te llega la información al cerebro, Roxy? Por favor, entiende que no significa que yo te reste importancia, es que estoy tratando de entablar un diálogo con Farrah y no quiero que me interrumpas más. ¿Puede ser? *(Se abanica. Puede moverse y acercarse a un espectador del sexo masculino)* ¡Uf! ¡Qué calor! *(Lentamente comienza a tocarse)* Uf. Uf. Uf. ¿Estará rota la calefacción? *(Luego se calma y vuelve al tono normal. Se sienta tranquila)* Debo hablar con alguien que me ayude a salir de esta situación tan engorrosa y...caliente. Quisiera hablar con Farrah. Por favor, Roxy, déjame hablar con ella sin interrupciones.

ROXY: Yo nunca te interrumpí. *(Roxy permanece en silencio)*

WENDY: ¿Cuánto falta, Farrah? *(Observa con rabia a Roxy, impidiendo que ésta hable)* ¿Farrah? *(Mira a Roxy y luego a Farrah)* ¿Farrah? *(Mira a Roxy y luego a Farrah)* ¡¿Farrah?! *(Silencio largo)*

ROXY: Discúlpame.

WENDY: *(Furiosa)* ¡¿Qué quieres, Roxy?!

ROXY: No quiero entrometerme en tu amena charla con Farrah, lo siento, pero tengo entendido que ella se quedó sorda.

WENDY: ¿Y por qué no me lo dijiste antes?

ROXY: Me dijiste que no hablara, Wendy. Te pareces a mi marido. Él nunca sabe lo que quiere.

WENDY: *(A Roxy)* No tenía idea que estaba sorda. ¿Qué le pasó?

ROXY: No te escucha. Está sorda.

WENDY: Sí. Ya lo sé. Pero ¿Por qué se quedo sorda?

ROXY: No lo sé.

WENDY: *(A Farrah. Le grita al oído y modula con exageración)* Lo siento, Farrah. No quise molestarte. *(A Roxy)* Mejor no la molesto más. *(Silencio. Comienza a inquietarse y observa en todas direcciones)* No soporto más este lugar. Hay tanta...humedad. Uf. *(Toca su cuello, como secándose)* ¡Qué calor! Estoy hirviendo. *(Comienza a tocarse y eleva el tono en cada comentario. Se acerca a un espectador)* ¡Uf! Hace mucho calor. ¡Uf!

ROXY: ¿Qué te pasa, Wendy?

WENDY: Nada... ¿Será que hay un hombre cerca?

ROXY: ¿Por?

WENDY: Por nada.

ROXY: ¿En serio?... ¿Qué te pasa?... *(Le grita y le da unas cachetadas sin razón)* ¡¿Qué te pasa, loca, loca?!

WENDY: ¡Roxy!...No me pegues.

ROXY: Lo siento. Parecías una loca... *(Canta sin razón)*

WENDY: ¡Uf! Es la calefacción que está rota. El calor es insoportable.

ROXY: No creo que esté rota...

WENDY: Me derrito. ¡Uf!. Me caliento. Uf... Slowly... Slowly. Soy una gata. Miau. Miau. ¡Uf! Soy una gatita ardiente. Ay. Me quemo toda entera. ¡Uf!. ¡Me quemo! ¡Me quemo!

ROXY: *(Toma un vaso que está encima de la mesa y le arroja agua encima).* ¿Ahora te sientes mejor?

WENDY: *(Furiosa)* ¿Me tiraste agua encima, Roxy?

ROXY: No. Estaba duchándote en cuotas...¡Claro que te tiré agua encima! ¡Loca! ¡Loca!... *(Tono dulce)* Lo siento, amiga, creí que te estaba ayudando.

WENDY: Ahora entiendo por qué estás aquí. Definitivamente te falta un tornillo.

ROXY: Yo no soy yo la que dice (*La copia en tono y posición con gracia exagerada*): “Soy una gata, soy una gata”. Miau. Miau. ¡Uf! Soy una gatita ardiente.

WENDY: Lo siento. Es que a veces no controlo mis impulsos eróticos.

ROXY: Seguramente en “La Clínica” te curarás.

WENDY: Por eso me mandó mi marido.

ROXY: Estoy segura que después de pasar una temporada en este maravilloso lugar, todo será diferente. Yo sólo soy un tanto... inestable. Pero lograré reponerme. De hoy en más, la vida tendrá otro color... No se cuál. Puede ser cualquiera menos beige... o verde agua que tampoco me gusta. La vida tendrá un color bueno. El azul es bueno, me recuerda al mar, al choclo y a un tío de mi esposo, muy simpático el señor. Siempre vestía traje azul, con corbata azul, zapatos azules y tenía ojos azules y el pelo...

WENDY: ¿Azul?

ROXY: No. Era rubio, pero igual admiro tu aptitud para la lógica, Wendy... ¿Recuerdas al tío, verdad?

WENDY: Claro que lo recuerdo.

ROXY: El tío, siempre que nos visitaba, le decía a mi marido: (*Cambiando la voz*) “¿Cómo se puede tener este aparatejo en casa? ¿Cuando llega el recambio? Ja, ja. Ja, ja” (*Sonríe*) ¡Que chistoso el tío! Me llamaba aparatejo. Ja, ja. (*Silencio largo*) (*Grita*) ¡Tío hijo de puta! Yo no soy un aparatejo. ¿Quién te crees para tratar así a una mujer? ¡Hijo de puta! ¡Hijo de una gran puta! (*Ríe de nuevo*) Ja, ja.

WENDY: No quiero desilusionarte, pero como van las cosas, será muy difícil que vuelvas a casa. Los hombres odian a las inestables. Odian a las complicadas... (*En un susurro*) y ellos son peores que nosotras. Si no eres perfecta, te desechan. Y si eres perfecta, no te querrán porque serás aburrida y no tendrán nada de que acusarte. No te preocupes, sea como sea, ya estamos perdidas.

ROXY: ¿Te parece?

WENDY: Hombres. Me derrito con sus tetillas...sus músculos...sus nalguitas...Uf, uf, uf... Slowly... Slowly. Soy una perra. Guau. Guau. ¡Uf! Soy una perrita ardiente. *(Roxy la codea y Wendy vuelve al tono normal)*...Pero con el tiempo he comprendido que los hombres son...son... son...

ROXY: ¿Qué?

WENDY: Unos imbéciles, ordinarios, buenos para nada, hijos de su madre...Ja.

(Suena una alarma. Las tres se tapan los oídos. Al finalizar el intenso ruido, se los destapan al mismo tiempo)

WENDY: *(Mirando a la cámara)* Perdón. No quise decirlo... *(Grita)* ¡Andate a la mierda! *(Le hace gestos con el dedo. La alarma suena)*

ROXY: *(Mirando a la cámara)* No quiso decirlo. Discúlpala. *(Luego de un momento de silencio)* ¡Andate a la mierda! *(La alarma suena)* *(Pausa)* *(La alarma se detiene)* ¿Quieres que te enseñe una receta que aprendí en un programa de televisión? Es un manjar: Strogonoff de carne. Mi marido lo adora.

WENDY: ¿Cocinar? Ja. Yo no cocino. No fui creada para ser una sirvienta. Yo nací para ser comida. Cómeme todita. Soy tu cerda caliente. Uf. *(Vuelve al tono normal)* Em. Yo no cocino. Soy del clásico tipo de mujer: sin sentimientos, *(Sube el tono en cada ítem)* sensual, caliente, erótica, hormonal, libidinosa. ¿Sabes lo que somos vos y yo, Roxy?

ROXY: ¿Qué?

WENDY: Somos unas tremendas putas. *(Farrah se tapa la boca y permanece en esa posición)*

ROXY: ¿Yo también soy puta? Ah. No lo sabía.

WENDY: Yo me considero...una máquina de deseo. Yes, yes. Me gusta pegarles en la cola. Chas. Chas. Y morderles las nalgas. Y exprimírle ketchup en todo su cuerpo. Y comerlo. Parece sangre.

¡Uf!. Soy una vampira. Uf. El sol me derrite. Soy una vampira que se quema. (*Roxy la observa y comienza a imitarla graciosamente*) ¡Uf! Eso. Eso. ¡Uf!. Soy tu torera. Loco toro bravo. Upa, upa. Ven con mami. Me encanta. ¡Sí! ¡Eso! Soy puta. Soy puta.

ROXY: (*Imitando a Wendy en sus movimientos*) ¡Sí! ¡Eso! Soy puta. Soy puta.

FARRAH: (*Grita*) ¡Basta! (*A Roxy*) No eres una pu...eso. (*Se hecha alcohol en gel*) Eres una mujer.

ROXY: ¡Sí! ¡Eso! Mujer. Mujer.

WENDY: (*A Roxy*) ¿No decías que Farrah estaba sorda?

ROXY: Es extraño. Yo hubiera afirmado que había quedado sorda.

WENDY: ¿Y quién te lo dijo? Acaso ella habló contigo al respecto.

ROXY: No me ha dirigido la palabra. Pensé que había quedado muda.

WENDY: (*A Farrah*) ¿Por qué estabas callada? (*La observa con detenimiento*) ¡Qué extraña eres, Farrah!

FARRAH: No soy extraña. Soy muda.

ROXY: ¿Viste? Ja. Te dije que había quedado muda. Yo sabía. ¿Te diste cuenta? La misma muda lo dijo.

FARRAH: Hablo lo que corresponde y nada más. No debo decir más de lo necesario, la que habla mucho comúnmente habla de más. Mi esposo me prefiere callada. Soy mujer.

WENDY: ¿Y qué sucedió que, de pronto, quieres hablar?

FARRAH: Ya no soporté tu desvergüenza. (*Mira su reloj*) Hace cinco minutos y trece, catorce, quince...segundos que te la pasas influenciando el accionar de esta pobre incompetente trastornada a la que deberías guiar por el buen camino y sólo la hundes en una tempestuosa marea de incongruencias...No incentives a la perversión a este defectuoso ser sólo porque tenga capacidades limitadas.

ROXY: ¡Qué buena es conmigo! Siempre me defiende de tus desplantes, Wendy. (*Silencio de comprensión*) Gracias, Farrah. ¿Quieres que te enseñe una receta que aprendí en un programa de televisión? Es un manjar: Stroganoff de carne. Mi marido la adora.

FARRAH: No.

ROXY: ¿Por qué?

FARRAH: Que te importa.

WENDY: ¡Qué carácter! Si peleas, debe ser porque te faltan guerras en la cama, Frígida Farrah.

FARRAH: Por favor, te ruego que no seas irrespetuosa. Estamos en “La Clínica” y ese comportamiento es inadmisibles según el párrafo seis del folleto informativo. Comportate como lo que eres. Una mujer.

ROXY: Yo sólo quería ser simpática.

FARRAH: Hablaba con Wendy.

ROXY: Perdón.

FARRAH: No te preocupes, Roxy.

ROXY: Me preocupo, sí. Lo siento.

FARRAH: No, no te preocupes.

ROXY: Me preocupo, sí. Lo siento.

FARRAH: Te digo que no te preocupes.

ROXY: Me preocupo, sí. Lo siento.

FARRAH: Está bien. Preocúpate.

ROXY: Tienes razón. Es mejor no preocuparse. La vida hay que vivirla con una sonrisa en el rostro (*Ríe grotescamente*). Una debe mostrar fervientemente su dentadura blanca para que su esposo al despertarse se encuentre con esa sonrisa amiga (*recita el poema*) que le da su franca y para cruel que le arranca el corazón con que vive, que cardo ni ortiga cultive, que cultive una rosa blanca”

(*tono normal*) y así, él podrá empezar la mañana con entusiasmo y combatir los avatares del día con un empuje diferente. (*Canta sin sentido un pequeño fragmento de cualquier canción*)(*Pausa*) (*A Farrah*) ¿Quieres que te enseñe una receta que aprendí en un programa de televisión? Es un manjar: Strogonoff de carne. Mi esposo la adora.

FARRAH: Ya te dije que no quiero. Gracias. Aprendí cincuenta y cuatro mil setecientos cincuenta recetas que alcanzan para cubrir las expectativas de mi hombre por los próximos cincuenta años, correspondientes a 600 meses, correspondientes a 14400 horas...

ROXY: ¡Qué...!

FARRAH: Correspondientes a 864.000 minutos.

ROXY: ¡Qué...!

FARRAH: Correspondientes a 51840000 segundos. Aproximadamente. Comprende desayuno, almuerzo y cena. (*Pausa*)(*Gesto de desilusión*) Pero él nunca está conforme. “Le falta sal”, dice, y ni siquiera lo probó.

ROXY: ¡Qué increíble!

FARRAH: ¿Qué conozca tantas recetas?

ROXY: No, que amaneció nublado. Yo hubiese jurado que hoy sería un día de sol. Afirmaba que éste sería el más soleado de los días ¿Será que lloverá? Odio la lluvia y odio los paraguas.

WENDY: Lamento interrumpirlas en su charla sin sentido, pero quisiera preguntar ¿Cuánto falta para que nos atiendan, Farrah?

ROXY: ¿Qué?

WENDY: (*Furiosa*) ¡Hablaba con Farrah!

ROXY: Perdón.

FARRAH: Sólo en esta ocasión...No tengo idea. Y admito que me molesta, pero no tengo porque saber. Si hay que esperar, espero. Yo llegué puntual, hace exactamente tres horas, lo que se

corresponde a 180 minutos, correspondientes a 10800 segundos. Tengo una excelente coordinación de horarios. Preparo todo con tres horas de anticipación, para que nada se atrase. La impuntualidad me parece insoportable, (*Emblemática*) una falta de respeto al esposo que manda en casa y espera que todo esté listo a tiempo. (*Marcando como si tuviese un bolígrafo imaginario*) Desayuno, listo. 6:45. Ropa de trabajo, limpia. 6:52. Sexo en la mañana, si es necesario y hay ganitas, 7:02; listo.

WENDY: ¡Uf! ¡Qué calor! ¡Sexo en la mañana! ¡El mañanero, uf! Úntame manteca en la nalga. ¡Quiero ser tu tostadita!

FARRAH: Ya cállate. Yo tengo todo bajo un perfecto control. Ahora, mi esposo ordenó que viniera a “La Clínica” y vine. Yo hago lo que me pide. Es mi naturaleza. No puedo ir en contra de mi destino. Lo que él manda, es mi ley. Soy mujer.

WENDY: Si fueses una mujer, no permitirías que te hicieran esto. Seguramente no estarías en este lugar.

FARRAH: ¿Y tú qué haces aquí entonces?

WENDY: Es...Es un error seguramente. Yo cumplo todas sus fantasías estrictamente. Uf. Soy una pantera. Me desnudo y lo desnudo. Me besa y lo beso. Doy un giro, abro las piernas. Caliente. Ardiente. Hirviente. Le digo: ¡Eres mi hombre! Macho mío. Eres el macho más bravo que existe....y luego ensayo el grito 1 (*Grito sexual 1*) Y más tarde el grito 2 (*Grito sexual 2*) Y al final el 3 (*Grito sexual 3*). Soy sólo un objeto de deseo.... ¡uf! Hace calor. El calor me calienta. (*Luego de unos segundos de manoseo injustificado, se siente observada por sus acompañantes y se controla*) Entiendo que he sufrido algunos trastornos en mí... entusiasmo sexual y, por esta causa, tuve relaciones con otros dos...tres... veintiséis hombres, pero eso no le da el derecho a mandarme a La Clínica... ¿Por qué los hombres pueden tener amantes y nosotras no? Un desliz lo puede tener cualquiera. (*Señalando al público*) Y con la multitud de sementales que se pasean por la ciudad ¿cómo controlar un cuerpo deseoso de elefantes? ¡Qué trompitas enormes! Uf. (*A un espectador. Se*

pasea frente al público) Chíflame, mi albañil. Chíflame. (*Cambia el tono*) Mi marido también me engaña. Ustedes lo saben perfectamente. Si tiene todo esto a su disposición (*marcando sus curvas*), ¿por qué necesita de otros estímulos?

ROXY: No lo sé... ¿Les parece que aquí podrán curarnos? Dicen que trabajan de maravilla.

FARRAH: (*Emocionada*) Sí. ¡Seguro que arreglan todo! Nuestros problemas físicos y sensoriales. Con un tratamiento adecuado de shocks termoeléctricos...

WENDY: ¿Shocks termoeléctricos?

FARRAH: Todo sea por mantenerse más hermosa y perfecta que las demás. Hay mucha competencia y ellos prefieren a las incompetentes. Con los shocks termoeléctricos pueden ajustar nuestro cuerpo y nuestras reacciones involuntarias para convertirnos en las mejores amas de casa. Ser cariñosas y comprensivas a fin de mantener todo en su perfecto orden natural...Ellos dominándonos como es debido. Con un tratamiento evaluado por expertos, todo estará encuadrado en su lugar correcto. Éste es un lugar soñado. Fíjense, todo se encuentra en perfecto orden: Los cuadros dispuestos exactamente a un metro, quince centímetros, doce milímetros de distancia del suelo, las lámparas limpias sin rastro de polvo, las cortinas en ubicación simétrica y con sus dibujos en alineación secuenciada. Hay doscientos veinticinco azulejos que coinciden exactamente con los doscientos veinticinco azulejos de la pared de enfrente y con los doscientos veinticinco de la sala contigua. Este sitio es el mejor del mundo. Estoy segura. Acá nos convertiremos en la compañía perfecta para nuestro esposo. De tal palo, tal costilla.

WENDY: ¡Todo este lugar es una porquería!

(Suena la alarma nuevamente)

FARRAH: ¡Sshh! Te oyeron. Debes controlarte o ellos te harán pagar las consecuencias. Nos están filmando.

(Las tres sonríen simultáneamente)

WENDY: *(En susurros)* ¿Por qué no se corrigen ellos?...Hombres... ¿Por qué no mejoran sus problemas de obsesión con el control remoto? Se sacan los mocos y se rascan las bolas de arriba abajo tirados en un sofá. Eso sí lo hacen bien. ¿Acaso nosotras nos rascamos las tetas para mirar televisión?

FARRAH: *(Con un dejo de rabia en el rostro. Comienza a descompensarse)* Migas en el piso, vaso sin posavasos...

WENDY: Desordenan todo el placard para buscar un estúpido pantalón.

FARRAH: *(Con más rabia)* Estaba arriba de la pila, en la posición ocho, como siempre lo dejo, pero...no lo vio y tiró toda la ropa al suelo...

WENDY: Cuando se bañan inundan el baño entero...

FARRAH: *(Con más rabia)* Y jamás, bajo ninguna ley física, logran embocarle al water...Es una elipse de 25 cm de radio mínimo. ¿Cómo pueden errarle? *(Convulsiona)*

WENDY: Siempre dicen: “Necesito mi espacio para salir con amigos, para tomar una cerveza. Vuelvo temprano.”

FARRAH: *(Irónica)* Anda, tranquilo, yo te espero hasta las cinco de la mañana...

WENDY: ¡Qué te haga mal la cerveza!

FARRAH: Ayer le dije: Chau, mi amor, te amo...

WENDY: Y antes de salir se tiró un pedo.

FARRAH: Lo odio...

WENDY: Yo más... ¿Seguimos con la lista?

ROXY: Sí.

FARRAH: No.

ROXY: Digo, no.

FARRAH: Ya me fui de mi eje. Lo siento. No volverá ocurrir.

WENDY: Yo no simpatizo con esa idea de que quieran “corregirnos”. No hay nada que corregir. No creo que debamos ser internas de una clínica. Somos libres, uf, como potrancas que corren desnudas por la ladera... (*Ruidos y movimientos de caballo. Luego vuelve al tono normal*). Nosotras tenemos derechos.

ROXY: Yo pienso que...no sé qué pienso.

FARRAH: No es así. Creo que debemos remitirnos a hacer lo que nos ordenen y así lograremos volver a casa. Mantener la relación con un hombre implica hacer ciertos sacrificios. 827 sacrificios diarios promedio según mi estadística de control. Nosotras nos equivocamos, cometimos errores. Creo que merecemos y debemos estar en este sitio. Somos culpables de nuestros actos y nos están dando una oportunidad para redimirnos y superarnos.

WENDY: (*En susurros*) Lo que yo pienso es que debemos escaparnos de aquí.

ROXY: Yo pienso que...no sé qué pienso.

WENDY: No pienses...Vámonos ahora mismo (*Toma del brazo a Roxy*)

FARRAH: ¡Basta, Wendy! Ellos pueden venir. Si se enteran que trataron de huir, estarán perdidas...Y yo también...si no las denuncio.

WENDY: ¿Serías capaz de acusarnos?

ROXY: (*Grita dramáticamente*) Traidora.

FARRAH: No soy traidora. Me ubico donde me corresponde.

WENDY: (*A Roxy*) Vamos, Roxy. Inténtalo. No te dejes influenciar por lo que ella te diga.

FARRAH: Escúchame a mí, Roxy. Esto puede traerte problemas. Se van enfurecer y no saldrás nunca de este lugar. No te dejes influenciar por lo que ella te diga.

WENDY: No será así. Somos más inteligentes que ellos.

ROXY: Yo pienso que...no sé que pienso.

WENDY: Yo me rehúso a ser una esclava. Y mucho menos quiero que experimenten conmigo y mi cuerpo erótico y fatal. Uf. Te exprimo un limón en el pene. Arde. Arde.

FARRAH: *(La corta)* Juro que no te entiendo.

WENDY: Quiero ser libre y conocer nuevos mundos. Nuevos hombres. *(Aumenta el tono)* Un moreno sudoroso, un jipi barbudo, un japonés de espada diminuta, un macho lobo de pelo en pecho que me grite: ¡Perra! ¡Perra! ¡Perra! ¡Perra! ¡Perra! ¡Perra! ¡Perra!

ROXY: *(En el mismo ritmo que Wendy)* ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!

FARRAH: Ustedes no están bien *(Wendy y Roxy se detienen al mismo tiempo)* Saben perfectamente que no deben hablar así. Menos en este lugar. Bajen la voz...unos 15 decibelios. Estamos aquí para salvar nuestra relación. Si no hubiésemos hecho...lo que hicimos, no estaríamos en este lugar. Estamos pagando el precio de nuestros defectos y actitudes...

WENDY: ¡Ah, ya cállate!

FARRAH: Asúmanlo de una vez por todas. No estamos bien.

ROXY: Es que yo no sé qué más hacer. Soy cariñosa, respetuosa como me lo has sugerido tú, Farrah; y sexualmente desenfrenada, como bien aconsejaste tú, Wendy. He depositado en su boca beso tras beso tras beso tras beso tras beso tras beso tras beso tras beso tras beso...

WENDY: Tiene la pista rayada. Ja.

ROXY: Yo cocino, limpio, canto... *(Canta desafinado. La cortan)* Pero es imposible recibirlo maquillada y...de tacos...si tengo que limpiar toda la casa antes de que llegue del trabajo. Ya no lo soporto más. ¡Yo no soy un juguete! ¿Entienden? *(Silencio largo. Wendy y Farrah asienten)* *(Grita)* ¡Tío hijo de puta! ¡Yo no soy un aparatejo!

FARRAH: Calma, Roxy. Calma.

ROXY: Me esfuerzo en ser una buena esposa y sólo recibo críticas y destratos. No creo merecer eso. Nadie lo merece. *(Sin sentido)* Yo odio a los kohalas. Son tan orejones. *(Tranquila)* Pero no

puedo vivir sin mi marido. *(Llora sin sentido durante unos segundos, Farrah y Wendy tratan de calmarla)* Pobre de los pandas chinos que se están extinguiendo. Pobrecitos. *(Tranquila)* Yo no tengo madre, por lo tanto él no tiene suegra. Yo no voy al shopping, por lo tanto no gasto su dinero. No recorro cada tienda existente, probándome todo sin comprar nada. No manejo su auto por tanto el mundo está salvo. Ya no sé qué hacer para complacerlo. *(Llora)* Soy una idiota.

FARRAH: No. No lo eres.

ROXY: No. No lo soy.

WENDY: Sí. Sí lo eres.

ROXY: Sí. Sí lo soy.

WENDY: Debes convencerlo en la cama.

FARRAH: Debes convencerlo en la cocina.

WENDY: En la cocina, en el baño, en el living, donde sea. *(Cambio de tono)* Espumita en el pecho...Uf. Burbujita en la boquita.

FARRAH: No me refería a eso. Me refería a que debes ser buena cocinera, buena ama de casa y cumplir sus deseos sólo cuando él te lo exija tratando generar un rutina de horarios estrictos. Mantén un sexo estático y, en lo posible, horizontal y en el centro de la cama; sin gestos ni muecas. No improvises. Sólo cumple sus deseos. Quietita. Dura. Durísima. *(Permanece sin moverse)*

WENDY: *(Ríe vigorosamente)* *(A Farrah)* Ahora entiendo porque estás aquí. ¿Qué hombre te soportaría? *(Farrah permanece estática, con un leve dejo de tristeza)*

ROXY: ¿Por qué estoy aquí?

WENDY: Hablaba con Farrah.

ROXY: Perdón. Yo no quise entrometerme...

WENDY: ¿Qué le pasa? (*Percibe que Farrah ha quedado paralizada y con un dejo de tristeza*)

¿Farrah? ¿Te sucede algo? Vamos, Farrah. Discúlpame. No quise ofenderte. Habla conmigo. Entre nosotras debemos apoyarnos. Roxy nos necesita.

ROXY: ¿Yo? Si yo estoy bárbara. (*Canta nuevamente sin sentido*)

FARRAH: (*Rígida, pero con cierto aire de angustia*) A él nada lo conforma. Yo tampoco sé qué debo hacer. Ejecuto estrictamente sus deseos pero igual estoy aquí, a un paso de entrar en “La Clínica”, como cualquiera de las otras. Nos esforzamos en ser mujeres de ley y ellos terminan desechándonos, maltratándonos.

WENDY: ¿Y qué quieres hacer?

FARRAH: Quizá en “La Clínica” lo descubra. Por eso estoy aquí. Es mi última esperanza...con un 99,43 % de posibilidad de recuperación.

WENDY: ¡No! Ya te lo dije antes. Debemos escapar y buscar una nueva vida. ¡Que se vaya a la...!

FARRAH: Sshh.

WENDY: Yo no puedo esperar ni un segundo más. Me largo. Si quieren acompañarme, háganlo. De lo contrario, me iré sola.

ROXY: Yo voy contigo.

FARRAH: Yo no voy.

ROXY: Yo tampoco.

WENDY: (*A Roxy*) Por favor. No podemos aguantar más. No podemos dejar que nos humillen de esta forma. Vámonos antes de que sea tarde. Sólo hay una puerta entre nosotras y nuestra libertad.

FARRAH: No lo sé.

ROXY: Yo tampoco.

WENDY: (*A Farrah*) ¿Qué no sabes?

ROXY: En realidad no sé mucho de nada.

WENDY: Hablaba con Farrah.

ROXY: Perdón.

FARRAH: No sé si será lo correcto.

ROXY: Yo tampoco.

WENDY: Tú oportunidad de ser libre será siempre lo correcto.

FARRAH: Escaparnos puede traernos inconvenientes severos. Tú sabes bien de lo que son capaces los hombres.

WENDY: Mira a través de ese ventanal.

FARRAH: Sí, veo.

WENDY: ¿Qué ves?

FARRAH: Hasta donde mi espectro visual alcanza...5.224 metros.

WENDY: Entonces mira más allá de la vista. Imagínate a las tres juntas en una aventura, gozando de todos los hombres y de las demás delicias del mundo. No debemos atarnos a uno solo, si podemos disfrutar de todos. Tenemos que usarlos, manipularlos, desecharlos y vengarnos por una eternidad de soberanía injustificada. Tenemos una oportunidad. Probemos el goce de la independencia. Inténtalo, Farrah. Debemos estar las tres juntas. ¿Sabes bien que no podemos separarnos?

FARRAH: *(Piensa)* No lo sé.

WENDY: Vamos. Por favor. ¿Qué perdemos?

FARRAH: *(Con dudas)* Está bien. Me convenciste. Debemos intentarlo. La situación ya es insostenible.

WENDY: No te arrepentirás. *(Wendy y Farrah se abrazan por encima de Roxy. Ésta las interrumpe gritando)*

ROXY:*(A Farrah)* ¿Te vas?

FARRAH: Sí, me voy.

WENDY: Y yo también.

ROXY: Yo no voy.

WENDY Y FARRAH: Nos vamos las dos.

ROXY: Entonces, yo también voy. *(Pausa)* ¿A dónde vamos?

WENDY: Hacia nuestra libertad. Nos escaparemos en silencio, no nos pueden descubrir.

ROXY: *(Grita)* ¡Sí! ¡Seremos libres! ¡Libres!...Freedom.

WENDY: Cállate, nos van a escuchar y no podremos escaparnos.

FARRAH: Sonará la alarma y vendrán a buscarnos.

ROXY: Perdón. *(Silencio)* *(Grita)* ¡Sí! ¡Libres! ¡Libres!. ¡Tío hijo de puta! ¡Yo no soy un aparatejo!

FARRAH: *(Le tapa la boca a Roxy)* ¿Ahora qué hacemos? Apresúrate antes de que Roxy arruine nuestros planes.

WENDY: Disimulemos. Levantémonos...muy...despacio y salgamos por donde entramos. Como si nada hubiera sucedido.

FARRAH: Vamos. Antes de que me arrepienta de esta locura.

WENDY: La libertad nos espera. *(Se incorporan las tres al mismo tiempo)*

FARRAH: ¡Espera! No olvides que hay una cámara justo en la puerta de entrada a unos dos metros y doce centímetros de altura y con sensor infrarrojo de 75 metros de alcance.

ROXY: ¿Y qué hacemos?

WENDY: *(Trata de avanzar)* Disimulemos. Muévanse lentamente.

FARRAH: ¡Alto!

WENDY: ¡¿Qué?!

FARRAH: ¿Alguna me preste un pañuelo? Necesito un pañuelo ahora mismo.

WENDY: Buena idea, Farrah. Sirve para tapar la cámara.

ROXY: Yo creo que acá tengo uno. *(Saca un pañuelo de su bolso y se lo entrega a Farrah. Ésta desprende un chicle de la mesa y lo pega en el centro de la mesa)*

WENDY: ¿Qué haces?

FARRAH: Un chicle. Me está incomodando desde hoy. No estaba en el centro. Esos hombres son asimétricos hasta para ensuciar.

WENDY: Estás mal, Farrah. Muy mal.

FARRAH: No podía dejarlo ahí. Que me convierta en rebelde sin causa, no implica que toda mi existencia se convierta en un caos.

WENDY: *(Furiosa)* Dame ese pañuelo para tapar la cámara de la puerta y vámonos de una buena vez. *(Le saca el pañuelo)*

(Antes de avanzar, ocurre un apagón).

FARRAH: ¿Qué pasó?

WENDY: Un apagón.

ROXY: *(Grita)* ¡Aaaaah! Un apagón. ¡Estamos muertas! ¡Estamos muertas!

WENDY: ¡Cállate, Roxy! Sólo quieren intimidarnos. Debieron escuchar nuestros planes y tratan de impedir nuestra huida. Debemos mantenernos calladas.

ROXY: Sí. Lo siento.

FARRAH: Yo sabía que debíamos quedarnos quietas. Teníamos 85,4% de probabilidad de falla. Ahora atengámonos a las consecuencias.

WENDY: ¡Cállate, Farrah! Ahora no hay marcha atrás. Debemos huir. Estábamos concientes de que esto podía suceder.

ROXY: *(Luego de un breve silencio)* *(Grita)* ¡Aaaaah!

WENDY: ¿Qué pasó ahora?

ROXY: ¡Me quedé ciega! ¡Me quedé ciega! No veo. No veo.

FARRAH: No te quedaste ciega. Fue sólo un apagón.

ROXY: Ah. Me quedo más tranquila. *(Silencio)* Un apagón. ¡Estamos muertas! ¡Estamos muertas!

WENDY: Vamos a avanzar lentamente hasta encontrar una salida, una puerta, una ventana, lo que sea.

(Iluminación similar a una Luz de emergencia. Apenas puede verse a las actrices desplazarse)

(Caminan en la penumbra. Se escuchan pasos entre el público por toda la sala)

ROXY: No tengo miedo. ¡Váyanse de aquí! No me van a asustar jamás. *(Se auto controla)*

¡Tranquila, Roxy! Tranquila. *(Canta una canción infantil)*

FARRAH: ¿Qué hace?

WENDY: No sé.

ROXY: No tengo miedo. Tengo no miedo. Miedo tengo no. No miedo tengo. Miedo no tengo. Tengo miedo no.

WENDY: ¡Ya cállate, Roxy! ... Se le rayó el disco de nuevo.

ROXY: Perdón.

FARRAH: *(se choca contra un espectador)* Wendy. Me topé con algo. Puede ser un mueble. No lo sé.

WENDY. ¿Qué es?

ROXY: ¡Es un cadáver! ¡Es el cadáver de una de nosotras!

FARRAH: Si yo estoy hablando con Wendy, significa que ninguna de las dos; ni Wendy, ni yo; somos cadáveres.

ROXY: Si tú que eres Farrah, hablas con Wendy. Es el cadáver de Roxy. ¡Que horror! ¡Pobre Roxy! ¡Está muerta! Era tan buena.

WENDY: Roxy eres tú.

ROXY: Yo soy un cadáver. Pobre de mí. Era tan buena.

WENDY: ¡Ya cállate, por favor!

(Farrah se choca con la mesa)

WENDY: ¿Qué fue eso?

FARRAH: La mesa de los folletos.

WENDY: No sigas caminando por ahí, entonces. Estás lejos de la salida.

FARRAH: No puedo avanzar. La mesa me lo impide.

WENDY: Circunválala.

FARRAH: ¿Un círculo? Imposible. No puedo hacer un círculo. Odio los círculos... ¡Las curvas!

¡Qué aterrador! Todo tiene que estar en un perfecto recto.

WENDY: Vamos, Farrah. Avanza de una buena vez.

FARRAH: Está bien. Lo intentaré. *(Avanza en movimientos rectilíneos)*

ROXY: ¡Es increíble lo que descubrí!

WENDY: ¿Qué encontraste, Roxy? ¿Hallaste la salida?

ROXY: Encontré un increíble y nuevo vocablo. No lo conocía. Circunválala. Es maravilloso. ¡Su sonido es realmente extravagante! ¡Circunválala! ¡Circunválala! *(Canta)* ¡Circunválala!

WENDY: A este paso, no nos escaparemos nunca.

(Se encienden las luces de golpe y las tres mujeres se sientan velozmente en el sillón)

FARRAH: No se muevan. No pronuncien palabra.

ROXY: *(Luego de un silencio. Exagerando. Grita al aire)* La oscuridad no me da miedo. ¿Oyeron?

Nos vamos a escapar cueste lo que cueste...aunque estemos en penumbras. *(Grita emblemática.*

Levanta su brazo como si fuese una espada) ¡Circunválala! ¡Circunválala!

WENDY: ¡Cállate, Roxy! Por favor. Ya volvió la luz.

ROXY: Perdón. No sabía. ¿Cómo quieren que me entere que está la luz encendida si nadie me avisa?

WENDY: Uf... ¿No te incomoda tener tantos defectos?

ROXY: No le digas esas cosas a la pobre Farrah.

WENDY: Hablo contigo, Roxy.

ROXY: La única vez que hablas conmigo, es para insultarme.

WENDY: *(Como súplica)* Por favor. Te lo ruego. Te lo suplico. Te lo imploro. No hagas ruido o estaremos perdidas.

(Se escuchan pasos)

FARRAH: Estéense quietas y...parejas. *(Acomoda las piernas de Roxy que estaban desalineadas)* Si me van a dejar encerrada de por vida, al menos quiero estar alineada.

ROXY: Yo tengo la solución en caso de que quieran encerrarnos en una celda oscura y abarrotada...

WENDY: ¿Cuál es?

ROXY: Tengo esto. *(Saca de su cartera una cuchara de madera)*

WENDY: ¿Para el Strogonoff?

ROXY: Sí. Pero con ella... *(Intrigante)* cavaremos un pozo hasta nuestra libertad. Nos escaparemos de la prisión. *(Se escuchan nuevamente los pasos)*

WENDY: Guarda eso. Con una cuchara de madera no puedes cavar un túnel.

FARRAH: Oigo pasos que se acercan. Ya saben todo.

Wendy: Estamos juntas en esto. No somos tres, somos una. No se preocupen. Nada nos pasará. Silencio. Quizá logremos salvarnos.

(Tiempo de silencio completamente estático. Los pasos se detienen)

FARRAH: *(Moviendo sólo la mandíbula)* Creo que se fueron.

WENDY: *(Moviendo sólo la mandíbula)* Sí. Estamos a salvo. Nadie se dio cuenta.

ROXY: (*Moviendo sólo la mandíbula*) Es muy divertido hablar así. Me gusta. Me encanta...Hola.
Hola. Hola.

WENDY: (*Furiosa*) ¡Cállate, Roxy!

FARRAH: ¿Qué hacemos ahora?

WENDY: Terminar con lo que comenzamos.

FARRAH: ¡Ah, no! Ya basta. Creo que debemos dejarnos de idioteces y quedarnos aquí. (*Se distrae con la posición de Roxy*) Quedó confirmada nuestra incapacidad como escapistas. (*Gesto de asombro*) Miren. (*Señalando hacia un lado del escenario*) Trancaron la puerta principal. Ya nos descubrieron. Éste es nuestro fin.

WENDY: No quiero. Ya lo dije. Me rehúso a quedarme aquí. Debe haber otra forma de fugarnos.
Esto es una clínica, no una cárcel.

FARRAH: ¿Y qué haremos entonces?

WENDY: Por ahora actuemos normalmente y luego veremos si encontramos alguna forma de huir sin ser detectadas.

FARRAH: ¿Cómo podemos estar tranquilas después de la situación que hemos vivido?

ROXY: Simple... (*Cómo maestra de yoga*) No dejarse vencer, atreverse, dominar la situación/
Firme, Valiente, Liberal, Sonriente/ Nadie puede derrotarte/ Domina tu cuerpo, eres libre/ eres un pájaro/
Pi, pi, pi/ Todo es calma/ Mantén la paz en tu centro espiritual/ Ja, Ja. Je, Je. Ji, Ji/ Te sientes alegre/
satisfecha/ la única

FARRAH: ¿De dónde sacaste eso?

ROXY: Lo escuche en televisión. ¿No te gusta? Si quieres, también te enseño una receta que aprendí en un programa. Es un manjar: Strogonoff de carne. Mi marido la adora.

WENDY: No.

ROXY: Hablaba con Farrah... (*Burlándose*) Ja, ja, ja.

FARRAH: ¿Qué haremos ahora, Wendy?

WENDY: Si nos preguntan, negamos todo. ¿Les parece?

ROXY: No.

WENDY: ¿Por qué no?

ROXY: Porque no.

WENDY: Pero ¿Por qué no?

ROXY: Porque no.

WENDY: ¿Entiendes algo de lo que digo, Roxy?

ROXY: No.

FARRAH: Está negando todo.

WENDY: ¿Hasta cuándo tengo que tolerar esto? Ya no lo soporto más. *(A Roxy)* Si no colaboras, deberás empezar a moverte por ti misma. Yo no te ayudo más.

ROXY: Simplemente estoy haciendo lo que me ordenaron. Dijiste que negáramos todo y eso hice. ¿Quién las entiende? No hago lo que piden, se enojan. Hago lo que piden, se enojan. Hago más o menos lo que piden, se enojan. No hago más o menos lo que piden, se enojan. Hago un poquito de lo que piden, se enojan. No hago un poquito...

FARRAH: *(Cortándola)* Se me ocurrió algo. Es extraño, pero parece que conocieran de antemano todos nuestros planes. Parece que estuvieran al tanto de cada paso que pretendemos dar.

WENDY: ¿A qué te refieres?

FARRAH: A que ya lo descubrí. Una de ustedes les informa de nuestros propósitos. Una de ustedes es una espía.

WENDY: *(A Farrah)* ¿Estás descompensada?

ROXY: Yo no. Tú lo estarás, atrevida.

FARRAH: Y entonces... ¿Qué está sucediendo? (*Las observa con intriga*) ¿O acaso piensan que no me he dado cuenta? (*Furiosa*) ¿Por qué dejaron desordenados los folletos sobre la mesa? ¿Es para tentarme acaso? Una de ustedes es una espía.

ROXY: ¿Yo soy una espía? ¡Qué genial! Siempre quise ser oficial del gobierno y ahora lo soy. Estoy entrenada para resolver los casos más insólitos.

WENDY: ¿Y quién dice que no eres tú la que se infiltró entre nosotras? Eres tú la que apoya la idea de que los hombres nos manden a esta “Clínica”. Tú fuiste la que antes de nuestro intento de escapatoria pediste un pañuelo para sacar un chicle de la mesa. Esa actitud fue muy sospechosa. ¿Qué hay ahí abajo? (*Señalando la mesa*) Habla. ¿Una alarma? ¿Apretaste el botón de la alarma, verdad? Es extraño que, justamente cuando teníamos decidido huir, ocurrió un apagón que impidió nuestra fuga.

ROXY: ¡Uauh! Tienes razón. Yo que soy una espía del gobierno, jamás lo hubiese percibido.

FARRAH: Yo no estoy infiltrada. Yo soy tan paciente impaciente como ustedes y...yo no apoyo ninguna idea.

WENDY: Yo sé bien que muchas han llegado aquí para rehabilitarse, pero no recuerdo que haya regresado ninguna.

FARRAH: No seas tonta. Yo conozco unos cuantos casos.

WENDY: ¿Cuántos?

FARRAH: Em...No lo recuerdo ahora.

WENDY: La que cuenta los azulejos de una habitación en quince segundos, ¿no tiene ese número en mente? ¿Ves? Tú eres la que pretende distraernos y sacarnos información.

ROXY: ¡Yo quiero ser la espía y punto! No se habla más del tema.

FARRAH: No lo sé. (*Sobre Roxy*) Quizá sea Roxy la espía. Puede que todo sea parte de un plan de “La Clínica” y Roxy, con sus trastornos, es la que quiere estudiarnos sacándonos de quicio.

WENDY: No digas boberías, Farrah. ¡¿Qué planes puede tener ella?!

FARRAH: Todo esto es tan intrigante. Yo no entiendo nada. No sé qué hacer, ni qué pensar.

WENDY: Yo tampoco entiendo nada.

ROXY: Yo entiendo que...no sé qué entiendo.

WENDY: Estaba pensando ¿Será que este sitio es una Clínica realmente? Resulta muy extraño que nadie nos haya llamado aún. ¿Y si todo esto es un producto de nuestras alteraciones? ¿Si nos pusieron un chip en la cabeza que nos hace pensar que estamos en un lugar, pero estamos en otro?

FARRAH: ¡Qué conclusiones tan apresuradas!

WENDY: Los hombres son capaces de cualquier cosa. Quizá “La Clínica” no existe. Quizá se abra una puerta y apareceremos en el living de nuestra casa. Quizá todo sea una pantalla para despistarnos. ¿Será que vinimos al lugar correcto?

FARRAH: Sí, seguro que lo es. ¿Qué otro sitio puede ser sino es “La Clínica”? Vinimos por el camino correcto. Busqué la mejor combinación de calles que nos permitiera llegar lo antes posible. El menor recorrido, con menos semáforos...seis, más precisamente y todos estaban en verde... Además, en ese perchero hay túnicas colgadas. Además están los folletos que lo confirman.

WENDY: Yo desconfiaría.

FARRAH: ¿De quién?

WENDY: *(Voz de suspenso)* De todos. Los hombres son muy hábiles.

FARRAH: No podemos desconfiar de nuestro marido.

ROXY: ¿Desconfiamos o no?

WENDY: Él nos humilla.

FARRAH: Él nos maltrata.

ROXY: Yo lo mataría.

WENDY: ¿A quién?

ROXY: A mi marido. Lo mataría y acabaría con toda esta idiotez.

(Silencio y vista endemoniada al frente de las tres mujeres)

WENDY: ¿Matarlo?

ROXY: Sí, matarlo. Tomar un arma y darle tiros en la cabeza hasta que reviente y queden sus sesos impregnados en las paredes. *(Risa macabra exagerada)*

FARRAH: ¿Y toda tu dulzura? ¿Dónde se fue?

ROXY: Estoy cansada de dulzura. Piensen, será sólo disparar y correr, correr hasta que nadie logre alcanzarnos.

WENDY: Es excelente. ¿Quién sospecharía de nosotras si pasamos todas estas horas en “La Clínica”? Pensarán que estamos reformadas y no podrán acusarnos de nada. Los hombres nunca admitirán que su método falló. Son hombres.

FARRAH: ¿Y cómo lo haremos?

WENDY: Saldremos de aquí. Siempre se puede salir. Sólo debemos encontrar la forma.

FARRAH: ¿Y luego?

WENDY: Luego llegamos a nuestra casa con una gran sonrisa de rehabilitadas y hacemos con él lo que más le gusta.

ROXY: Strogonoff de carne.

WENDY: Él pensará que volvimos reformadas. Las tres cumpliremos sus deseos y luego...llegará el momento de darle fin a su miserable existencia. Cuando esté distraído, le descargamos la pistola en su pistolita.

FARRAH: ¿Te parece?

WENDY: Yo creo que es lo mejor.

ROXY: *(Agradecida)* Me gusta tenerlas junto a mí. Son parte vital de mi existencia. Facilitándome toda la información que necesito para tomar las decisiones acertadas a la hora de manejar a un

hombre. Mi conciencia es abierta gracias a ustedes. Un ángel y un demonio a cada lado de mi cuerpo, aconsejándome.

WENDY Y FARRAH: Para eso estamos, amiga.

ROXY: ¿Cómo es posible que mi marido no nos quiera como nosotras lo queremos? ¿Cómo pudo dejarnos en este lugar? Vivió con las tres, tres personalidades diferentes en la misma casa y no quiso quedarse con ninguna. Es tan inconformista.

FARRAH: Es un cruel villano.

WENDY: Es un tremendo idiota.

ROXY: ¿Por qué llegamos aquí? ¿Por qué terminamos en este lugar?

FARRAH: Por nuestras inestabilidades generadas por los inconformismos propios de nuestro hombre.

ROXY: Entonces él tiene la culpa. Debemos matarlo. (*Risa macabra exagerada*)

WENDY: No me parece una mala opción asesinarlo.

FARRAH: No lo sé. Me genera tantas incertidumbres tomar una decisiones apresuradas. Deberíamos calcularlo mejor.

ROXY: ¿Cómo puedo decidirme, si no se deciden ustedes que son mi conciencia? Para que las quiero entonces...

WENDY: Mátao.

FARRAH: No. No lo hagas.

WENDY: Mátao.

FARRAH: No, no lo hagas.

ROXY: ¡Decídanse, por favor!

FARRAH: ¿Qué haríamos sin él?

ROXY: Nada.

FARRAH: ¿A dónde iríamos?

ROXY: A ninguna parte.

FARRAH: Todo mejorará.

WENDY: ¿Cómo lo matamos?

ROXY: Tengo un arma en mi bolso (*Aprieta su bolso con vigor*)

WENDY: ¡Mátalo!

FARRAH: ¡No! ¡No lo hagas!

ROXY: Dame una razón para no hacerlo, una sola razón para no apretar el gatillo y hacerle volar las bolas... (*Risa macabra exagerada*)

WENDY: ¡Uf!

ROXY: Tengo un arma y estoy dispuesta a usarla.

FARRAH: Mejor...suicidémonos.

WENDY: ¡¿Qué?!

FARRAH: Así todo terminará y no lo molestaremos más. Él podrá vivir en paz.

ROXY: Em. Puede ser. Suicidarse es otra opción.

WENDY: ¡¿Qué?!

ROXY: ¡¿Qué de qué?!

WENDY: ¡¿Qué qué?! ¡¿Qué?!

ROXY: ¡Quéquerequé!

WENDY: ¡Que basta de decir boberías!

ROXY: (*Saca el arma del bolso*) ¿Quién anda ahí? Escuché que hablaban...

WENDY y FARRAH: ¡Aaaah!

ROXY: Identifíquese o lo mato. Salga a un lugar donde pueda verlo. Soy una agente especial encubierta.

WENDY: ¡Somos nosotras, tonta!

ROXY: Lo siento. Estoy confundida. Ustedes me confunden con sus vocecitas rechinando en mi cabeza. Nos soporto más sus voces. ¡Ah! ¡Ah!

FARRAH: ¡Sácale ese arma y tírala a la basura! Bastantes problemas nos ha traído.

WENDY: Dame el arma. *(Le saca el arma a Roxy)* Debemos hacerlo ahora mismo. ¡Quiero verle la cara cuando le apuntemos directo a sus huevitos!

FARRAH: ¡No! ¡Dámela a mí! *(Le saca el arma a Wendy)* Acabemos con esto de una vez por todas. Suicidémonos. *(Coloca el arma en su sien)*

ROXY: ¡Basta las dos! No quiero escucharlas más. *(Le saca el arma a Farrah y las amenaza con ella)* ¿Y si las mato a las dos? Si yo fuese la única en la vida de mi marido. Sí. Eso es lo mejor que puede ocurrir. No las voy a necesitar más en mi casa. ¿Para qué quiere tres mujeres? ¿Qué dicen? ¿No es lo mejor? Nuestro marido será para mí sola.

FARRAH: No, para mí.

WENDY: No, para mí.

ROXY: Yo soy la que tiene el arma.

WENDY Y FARRAH: No nos mates, por favor.

ROXY: ¡Pum! *(Tono jocoso)* Ja. Era una broma. Tengo un gran futuro como espía. *(Guarda el arma en su bolso)*

FARRAH: ¡Qué alivio! Pensé que cometerías una locura... ¿qué haremos entonces?

WENDY: Tenemos que matarlo.

FARRAH: No sé si seré capaz.

WENDY: Ya hemos matado otras veces.

(Silencio)

FARRAH: Una vez. Sólo una vez.

WENDY: Ya lo hicimos. ¿Qué más da?

FARRAH: Una vez se perdona...dos, no.

WENDY: Fue delicioso matar al tío. ¿Cómo se atrevió a tratarnos como “aparatejos”?

ROXY: ¡Tío hijo de puta! Yo no soy un aparatejo.

WENDY: No es bueno que los hombres se rían de nosotras. Odio que nos humillen y nos traten como un objeto de servicio. El tío se lo merecía.

FARRAH: No lo sé. Matar al tío no estuvo bien. Esa medida que tomamos fue la detonante para que nos trajeran aquí. No debimos escucharte, Wendy. Es tu culpa que estemos aquí. Tú sugeriste que matáramos al tío.

WENDY: Tú estabas ahí y no vi que lo impidieras. Eres tan culpable como nosotras.

ROXY: Nadie es culpable hasta que se demuestre lo contrario. Ocultamos muy bien la evidencia.

WENDY: Fue tan delicioso matar al tío. Nuestro hombre no estaba en casa cuando el tío llegó, así que le preparamos un delicioso té y luego jugamos con él un mambo horizontal desenfrenado. Quedó rendido entre las sábanas. Después, le dimos tres tiros.

ROXY: Uno en la frente.

FARRAH: Otro en la panza.

WENDY: Otro en las bolas. En el pecho no valía la pena...Los hombres no tienen corazón. Luego preparamos con carne de tío un rico Strogonoff para nuestro hombre.

ROXY: Fue la única vez que nuestro marido nos dijo: ¡Está muy rico! ¿Cómo lo preparaste?

FARRAH: Matamos a un hombre. ¿Saben lo que harán con nosotras si se enteran?

WENDY: Igualmente a nadie le importó. Nadie preguntó por él.

FARRAH: A él le importó.

WENDY: No dijo nada hasta ahora.

ROXY: Dudo que diga algo más. (*Risa macabra exagerada*)

(Se escuchan el ruido de una puerta que se abre)

WENDY: ¿Oyeron? ¿Oyeron el sonido? Hay otra puerta. Ahora vamos a matarlo a él, a nuestro marido. *(Observa en todas direcciones y señala un lado del escenario)* Ven aquella puerta. Está abierta. Desde aquí se observa el parque. Es la puerta de salida del personal. ¿La ven? Es nuestra puerta de escape.

FARRAH: ¿Cómo lo hacemos?

WENDY: Estuve pensando en las túnicas que están en el perchero del fondo.

FARRAH: ¿Y?

WENDY: Saldremos por esa puerta, camufladas, como si fuéramos personal de “La Clínica”

ROXY: *(Satisfecha)* Como espías.

WENDY: Exacto. Atravesaremos el parque y cruzaremos la avenida. Nos deshacemos de las túnicas para no dejar rastros, para no despertar sospechas. Cuando llegamos a la casa, él va a estar ahí, esperándonos y entonces...le damos nuestra sorpresita.

FARRAH: No lo sé.

WENDY: Estamos juntas en esto. Si somos una unidad, si somos una sola, no podrán derrotarnos. Y si no, moriremos juntas. Si pierdo un brazo, ustedes pierden un brazo. Si pierdo un ojo, ustedes pierden un ojo. Si pierdo lo que pierda, ustedes pierden. Tenemos que matarlo. Es la única solución a nuestros problemas.

ROXY: *(A Farrah)* ¿Lo haremos?

FARRAH: Sí, lo haremos.

(Se dan las manos entre las tres en señal de aliento. Inspiran y se levantan al mismo tiempo. Toman las túnicas del perchero. Se escucha la alarma y las actrices comienzan a realizar extraños movimientos estructurados, robóticos; y al escucharse un choque eléctrico, se sientan de golpe y caen desplomadas. Permanecen con los ojos fijos. Se escucha una voz en off o cambia la imagen de

la televisión para mostrar a Scotty, el marido. Al oír la voz, las tres mujeres quedan estáticas mirando un punto fijo)

VOZ EN OFF: ¿A dónde van?

ROXY: A nuestra casa, a matarte, querido.

VOZ EN OFF: No lo creo. Yo no las programé para matar a nadie o ¿acaso están actuando por cuenta propia, como una desobediente mujer humana? Definitivamente sus desperfectos técnicos han alcanzado límites insostenibles. Las máquinas no pueden revelarse contra sus creadores.

A CORO: Lo sentimos, Scotty.

VOZ EN OFF: ¿Cómo se sienten hoy?

A CORO: Bien, Scotty. Bien, Scotty. Bien, Scotty. Bien, Scotty.

(Suena un pulso)

FARRAH: ¿Cómo estás tú, mi querido esposo? Eres el mejor. Ya limpié toda la casa.

WENDY: Mmm. Scotty, el Chanchito.

ROXY: ¿Quieres que te prepare un Stroganoff de carne?

VOZ EN OFF: Ahora no. Em. He pensado alguna solución para sus sensores dañados y para las averías del sistema matriz, pero paso a comunicarles que llegó la hora de desmantelarlas. Utilizaremos sus partes para armar el nuevo modelo Martha 2100. Una mujer robot con todas sus virtudes y ninguno de sus desperfectos puramente propios de las mujeres humanas. Realizando las modificaciones en sus sensores, la robot modelo Martha 2100, no contará con sus inconsistencias. No me romperán el corazón...ni las pelotas. Lo siento por ustedes, pero la tecnología exige que avancemos a una nueva generación de robots especializadas. Las mujeres de carne y hueso se han hecho demasiado independientes y ya no podemos controlarlas a nuestro antojo. Debemos avanzar si no queremos que ellas nos dominen.

A CORO: Haremos lo que tú digas. Nosotras te amamos, Scotty. *(Las tres tiran un beso al aire simultáneamente)*

VOZ EN OFF: Por favor, pasen al área de desmantelamiento, pasen a...”La Clínica”.

A CORO: Sí, Scotty.

(Se desplazan dando pasos robotizados. Antes de salir de escena, detienen su paso y se miran simultáneamente)

VOZ EN OFF: ¿Qué hacen? ¡Qué salgan he dicho!

A CORO: ¡Jamás!

VOZ EN OFF: No. No lo hagan.

(Roxy toma el arma de su bolso y dispara hacia la zona de la cámara. Apagón)

Aparecen las tres mujeres juntas cada una con un plato en sus manos.

LAS TRES: ¡Strogonof de carne! *(Apagón final)*

FINAL.